



23 de marzo de 2007

Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos.

Las perspectivas para el crecimiento de la economía mundial durante 2007 continúan siendo positivas. Sin embargo, la información más reciente referente a la economía de los Estados Unidos, apunta hacia una desaceleración mayor que la prevista hasta hace poco, en particular a lo largo de los dos primeros trimestres del año en curso. De hecho, dicho cambio en las previsiones fue uno de los factores que detonaron la recomposición de las carteras de inversión en los mercados financieros mundiales, en favor de activos menos riesgosos. Ello incrementó la volatilidad en los mercados financieros, propiciando una cierta modificación de los precios de algunos activos y de ciertas divisas, tanto en los mercados de los países desarrollados como en los de las economías emergentes.

La economía mexicana ha comenzado a mostrar signos de una desaceleración moderada a partir del cuarto trimestre del año pasado. Los indicadores de la producción manufacturera se han debilitado, reflejando en parte el menor dinamismo de la demanda externa, en concordancia con la fase cíclica respectiva en los Estados Unidos. En lo interno, persiste la expansión del gasto de consumo privado, aunque también se ha atenuado recientemente.

Como se ha señalado en varios comunicados de prensa previos, la inflación se ha visto afectada desde mediados del 2006 por “choques de oferta” en un número reducido de productos alimenticios, sobre todo en el azúcar y la tortilla de maíz. Dichas perturbaciones llevaron a revisar las previsiones de inflación del Banco de México, situando la inflación general entre 4 y 4.5 por ciento hasta el tercer trimestre de este año, descendiendo después hasta ubicarse entre 3.5 y 4 por ciento al cierre de 2007. También se anticipó que la inflación subyacente presentará una tendencia descendente a partir de este mes de marzo. Finalmente, se señaló que dada la naturaleza de los “choques” aludidos, no se esperaba que se contaminaran otros precios, los salarios y las expectativas.

Hasta ahora, la trayectoria de la inflación ha sido congruente con las previsiones del Banco, y no existe evidencia significativa de contaminación en el proceso de formación de los precios. Sin embargo, conviene destacar los siguientes riesgos:

- i) La expectativa de que la inflación se sitúe por encima del “intervalo de variabilidad” por un periodo prolongado, acrecienta el peligro de que ocurra una contaminación como la referida.
- ii) Los precios internacionales de los granos y de ciertas materias primas se han mantenido presionados al alza en los últimos meses, y han presentado una volatilidad marcada. Las cotizaciones de los energéticos han estado sujetas también a fluctuaciones abruptas.
- iii) El ritmo de crecimiento de los precios de los servicios continúa elevado.
- iv) Las expectativas de inflación del público siguen excediendo al 3%.

Con base en las consideraciones anteriores, la Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener sin cambio las condiciones monetarias. El “corto” se mantiene en 79 millones de pesos. Conviene recalcar que la Junta estima que, aun si se fuera observando durante los próximos meses una trayectoria de la inflación congruente con las previsiones actuales, un deterioro adicional del balance de riesgos, que pudiera afectarlas, daría lugar a una restricción de la política monetaria. Ello, con el propósito de retomar la tendencia convergente de la inflación hacia su meta de 3 por ciento.